

OCIO/ESPECTÁCULOS | Viajar/Escapadas

Bienestar, ocio lento y escapadas cortas: la Subbética se posiciona como destino para viajar a otro ritmo

La comarca reúne naturaleza, pueblos con encanto, gastronomía, oleoturismo y cielos Starlight en un verano marcado por la búsqueda de descanso real y experiencias más pausadas

Redacción/Priego Digital

Miércoles 17 de junio de 2026 - 09:00



Cada vez gana más terreno una forma distinta de entender el verano: menos prisas, menos saturación y más bienestar. En 2026, el ocio lento se consolida como una tendencia clara entre quienes buscan desconectar de verdad, aunque sea durante unos días. No se trata solo de viajar, sino de hacerlo con otra actitud: escapadas cortas, planes tranquilos, naturaleza, gastronomía y tiempo para respirar.

Este cambio de hábitos encaja especialmente bien con destinos como la Subbética cordobesa, donde la experiencia no depende de correr de un sitio a

otro, sino de disfrutar del paisaje, del producto local, de los pueblos con encanto y de una manera más pausada de hacer turismo.

La comarca ofrece recursos muy ligados a ese modelo de viaje: rutas por la naturaleza, alojamientos rurales, miradores, patrimonio, gastronomía, oleoturismo y propuestas vinculadas al cielo nocturno. La web turística comarcal presenta la Subbética como un destino de “naturaleza, cultura y sabor”, con agenda, experiencias y rutas para planificar escapadas.

Naturaleza, aceite y pueblos con calma

La Vía Verde del Aceite, en su tramo por la Subbética cordobesa, es uno de los grandes ejemplos de ese turismo tranquilo. El recorrido discurre entre olivares y viñedos, siguiendo el antiguo trazado ferroviario del Tren del Aceite, y se ha consolidado como una opción atractiva para caminantes y cicloturistas que buscan actividad suave, paisaje y desconexión.

A ello se suma el peso del oleoturismo, con una comarca marcada por el olivar y por la presencia de tres denominaciones de origen vinculadas al aceite de oliva: Baena, Lucena y Priego de Córdoba. Este recurso permite unir gastronomía, cultura del aceite, visitas a almazaras y experiencias ligadas al producto local.

En este contexto, localidades como Priego de Córdoba, Zuheros, Cabra, Lucena, Iznájar, Rute, Luque, Carcabuey o Almedinilla refuerzan el atractivo de una escapada de proximidad, en la que pesan tanto el patrimonio y el paisaje como la posibilidad de vivir el destino sin prisas.

El valor del cielo nocturno

La Subbética suma además un elemento diferencial para este tipo de turismo: su cielo nocturno. La Mancomunidad de la Subbética fue certificada como Destino Turístico Starlight en diciembre de 2024, un reconocimiento que acredita la calidad de sus cielos y su compromiso con la protección del entorno frente a la contaminación lumínica.

Esta certificación abre la puerta a nuevas experiencias relacionadas con el astroturismo, las observaciones astronómicas y las actividades nocturnas en entornos naturales. En un verano cada vez más caluroso y saturado de estímulos, mirar al cielo puede convertirse también en una forma sencilla y poderosa de descanso.

Una lectura de salud

También hay una lectura de salud detrás de esta tendencia. El bienestar ya no se entiende solo como deporte o alimentación, sino como equilibrio mental, descanso real y menos ruido. Por eso las escapadas breves están ganando peso: permiten cortar la rutina, cargar pilas y volver sin la sensación de haber necesitado otra semana para recuperarse del viaje.

La Subbética reúne muchas de las claves que busca este nuevo perfil de visitante: distancias asumibles, planes de baja intensidad, contacto con la naturaleza, buena mesa, pueblos con identidad y una oferta que permite viajar sin convertir el descanso en una carrera contra el reloj.

Parar, mirar y respirar

En un verano cada vez más competitivo para los destinos turísticos, la comarca tiene la oportunidad de posicionarse desde una idea sencilla pero muy potente: no siempre hace falta ir más lejos ni hacer más cosas para desconectar mejor.

A veces, el plan que mejor funciona es precisamente el más simple: caminar sin prisa, sentarse en un mirador, descubrir una almazara, recorrer una vía verde, compartir una comida tranquila o mirar las estrellas. En la Subbética, el verano también puede ser eso: parar un poco, mirar alrededor y dejar que el descanso tenga sentido.